

Mexico, D.F., septiembre 23 de 1929.

Sr. Gral. de Div. Plutarco Elias Calles,
c/o. Embajada de Mexico.-
Paris, Francia.

Muy respetable Jefe:

La presente le lleva un respetuoso saludo, y el deseo sincero de que se encuentre en perfecto estado de salud, y a la vez sirve para contarle y detallarle los ultimos acontecimientos acaecidos en esta en los ultimos tiempos.

El tío "Laureano" tenía una hijita de unos doce años o un poquitillo mas. Despues de haber cursado la instruccion primaria la mandó precisamente a esa Gran Urbe, en donde Ud. se encuentra, para que estudiara y aprendiera algo de aquellas costumbres. Ya en esa, y despues de algun tiempo, le escribió al "Tío" pidiendole le mandara dinero para comprar un bicicleta, pues que allí todas las niñas tenían la suya en el Colegio. El le contesto que no tenía dinero y mucho menos para esas cosas; pero en esos días se llegó el "santo" del "Tío", y la nena, como pudo le puso un cable felicitandolo por su cumpleaños. El recibir el cable, le dijo a su esposa: "¡ Caramba! Pobrecita de nuestra hija - conque sacrificios me pondria este telegrama, voy a mandarle conque compre su bicicleta, y a renglón seguido le situo una cantidad con la que creía podría comprarla. Pero ya para entonces no se usaban las bicicletas.- Ya habia pasado la moda, y todas las muchachas usaban changuitos, por lo que la nena, tambien, para no ser menos, compro su "monito"; pero con tan mala suerte, que se desarrollo una epidemia y una rara enfermedad atacó a estos animalitos. Todos se enfermaron y se les empezó a caer el pelo y ponerse muy tristes. Esto alarmó mucho a la nena y optó por ponerlo en conocimiento del "Tío", por lo que le telegrafió incontinenti, en estos terminos: " Mono pelon.- Dime que debo hacer." El "Tío", al recibir el mensaje, se puso meditabundo, y contesto en esta forma, y para eso muy laconica, por cierto: " Vende la bicicleta".

El Licenciado Garrón, de Tabasco, y en motivo de que como Ud. sabe - acaba de inaugurarse la Gran Exposición de Sevilla, mando su colaboracion, consistente esta en un gran LORO, perico que alla en Tabasco el mismo - Licenciado habia desechado recibir por el mas de QUINIENTOS DEL AGUILA - porque, a saber, este animalito hablaba hasta por los codos. Asi las cosas, lo embarcaron en un Vapor que salió rumbo a playas españolas, pero con tan mala suerte, que este pobre animalito, con el mal tiempo que hizo en la travesía, todo se pelo, se le cayó toda su preciosa vestimenta, y por ultimo llegó a Sevilla reumatico y enfermo.- En una palabra, el periquito era una porquería detestable, y el licenciado Garrido, al bautizarlo tuvo la ocurrencia de llamarlo "FELIPITO".

El Rey, acompañado de su séquito, y de algunas otras personalidades se presentó a visitar dicha Exposición, y recorriendo los Pabellones, en contró en el de Italia un excelente macarron, en el de Estados Unidos -

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DEL GRAL. DE BRIG.
EVARISTO PEREZ

había exhibiéndose una gran maqueta de chutabaco, en el del Japón bellísimos jarrones ostentando el Volcan centinela del Imperio, en el de China - una variedad muy grande de figuras de porcelana y telas de seda finisimas, - en el de Inglaterra una ingeniosa maquina para cortar zacate, en el de Cuba un monito bailando una muy buena rumba, y así sucesivamente fue recorriendo todos los pabellos, observandolos con toda atención e interes, y encontrando en cada uno de ellos algo notable y distinguido de cada país. Y despues de haber visitado casi todos los pabellones, fue a dar con el de nosotros, y despues de haber estado viendo y admirando unas enormes mazorcas, unos - apetitosos chorizos de Toluca, y unas tunas que tambien mandó mi General - Cedillo de San Luis, se quedó observando al famoso Loro "Felipito", que ya había sido colocado en nuestro pabellón. Sorprendido y perplejo de la triste facha en que se encontraba Felipito, el Rey permanecio largo rato - sin pronunciar palabra, y la Reina y los demas acompañantes, al verlo tan pensativo, se volvieron a El y le preguntaron que cosa admiraba tanto en el Pabellon de México, y El les contesto: " Estoy viendo un desgraciado animalito que han tenido la ocurrencia de mandar, por cierto que este desgraciado da mas lástima que admiración, miren la forma en que esta, y lo que mas lamento es que lo hayan mandado de Tabasco, Mexico, donde es la tierra de los Quetzales, y de tantas y variadas hermosas aves. No se a que atribuir esta ocurrencia, y porque hayan mandado esta cochinateda, y sobre todo roñoso y pelón". El perico, que como antes le digo, todo hablaba y entendia, estuvo pendiente y oyendo el dialogo que sostenia el Rey con sus acompañantes, sin perder una sola palabra, y cuando termino, le gío un toque de "alerta" y le dijo: " Su Majestad, no estoy del todo pelon, me queda algo que me pelen, y sobre todo, no vez que vengo enfermo, gran cabron."

No soy mas extenso en la presente, debido a que ya estoy saliendo para Tepic, en donde espero me mande sus gratas noticias. Nuestra - Republica esta en completa paz, y parece que todo el mundo se dedica a trabajar. No hay mas novedades, y espero que Ud. se conserve bien, y tengo la esperanza de que pronto lo veamos entre nosotros.

Sin otro particular, me es grato suscribirme como siempre su afmo. - amigo y atento subordinado que lo aprecia.

E
Perez

Legation du Mexique,
9, Rue Longchamp,
P A R I S,
Octubre 15 de 1929.

Sr. General Evaristo Pérez.
Tepic, Nay.

Muy estimado compañero y fino amigo:-

Me refiero con positivo gusto a su muy grata fechada el día 23 de Septiembre próximo anterior, - habiéndome enterado con todo detenimiento e interés de las trascendentales noticias que me comunica con respecto al chango de la sobrinita del tío "Laureano" y - al simpático Felipito que vino a la Exposición de Sevilla.

Yo creo que la epidemia ^{en} de los changos ya ha pasado por aquí, pues todos los que he conocido son peludos y manifiestan una singular inteligencia y amor al trabajo, lo que quiere decir que ESTAN BUENOS.

Con el cariño de siempre, me repito su amigo y compañero que mucho lo aprecia.

R.R.L.